



'A Disappearing Number', obra basada en la relación entre el matemático británico y el indio, presentada en el Lincoln Center Festival en el 2010

CORBIS

Narrativa David Leavitt reconstuye la relación entre el matemático Hardy y el indio Ramanujan desde sus primeros contactos por carta hasta su viaje juntos a Cambridge, rindiendo así un homenaje al matemático hindú

¿Biografía ficticia?

David Leavitt
El contable hindú
Traducción de Javier
Lacruz

ANAGRAMA
620 PÁGINAS
24,90 EUROS

ÁNGELES LÓPEZ

Una carta cambia el rumbo de una disciplina científica cuando una mañana de 1913 G.H. Hardy –uno de los más grandes matemáticos británicos– recibe un misterioso sobre con sellos indios. Podría haberla ignorado pero decide sumergirse en las quince páginas que le remite un empleado indio llamado Srinivasa Ramanujan que trabaja para la Oficina de Fideicomiso del Puerto de Madrás, donde examina varios resultados matemáticos existentes en la teoría de números. El indio –contable en la práctica– es un genio autodidacta que a los doce años dominaba la trigonometría y –como ortodoxo brahmán– sostenía que sus teoremas eran inspirados por la diosa Namagiri, durante sus sueños. Hardy establecerá una relación ambivalente con él: le admirará hasta llevarle a Cambridge (pese a que su religión le impedía viajar por mar) pero en su inmenso ego también tendrá cabida la envidia e incluso el rechazo.

Se trata de un libro denso, con pasajes que destilan humor, sobredosis de información y profundas contradicciones. Marca, sin duda, una vuelta de tuerca en la literatu-

ra de este norteamericano, que fuera icono gay de las letras allá por la era preinternet, con el neoliberal proyecto copilotado por Reagan y Thatcher, flotando en el éter. Aunque fuera lo que se conoce como un *wunderkind*, que osara publicar su obra prima *científica*, a la escandalosa edad de 23 años, lo importante es que ha demostrado ser un genio maduro de las letras.

Suponemos que hartado ya de estar hartado de encasillamientos (él mismo opina que al igual que no hay literatura femenina, pensar

La comunidad matemática ha reconocido la labor del novelista invitándolo a participar en distintas conferencias sobre la disciplina

que un escritor homosexual pueda estar obsesionado en temas reivindicativos sobre la identidad sexual, le parece un discurso estéril), se ha volcado en la novela histórica –¿biografía ficticia?– porque dice no entender ya el presente. No obstante, sus páginas aún guardan algunos gramos de militancia en la estética homosexual a través de las acciones y pensamientos de Hardy... Aunque da un paso más des-

plegándola en el marco de la hipocresía británica de su *intelectualidad* y en concreto de la secta universitaria de los *Apóstoles*.

Leavitt se ha sumergido en anotaciones matemáticas, fórmulas numéricas, en los propios *Cuadernos de Ramanujan* –que continúan siendo objeto de estudio– así como un ingente material reseñado en el apéndice que va desde las propias memorias de Hardy (elogiadas por G. Greene), recetas vegetarianas, libros sobre el amor gay durante la primera contienda mundial o la co-

rrespondencia entre Russell o Strachey. Porque la Primera Guerra es casi un personaje en sí mismo, así como el caldo de cultivo académico por el que desfilarán aquellos que integrarían el movimiento Bloomsbury o D.H. Lawrence, Bertrand Russell y Wittgenstein.

La comunidad matemática ha recibido su novela con matizaciones hacia sus errores de cálculo pero se han mostrado emocionados por-

que alguien, al fin, abordara un libro sobre el personaje, la época y la disciplina. Incluso, algo inédito en la historia académica de EE.UU.: le invitaron a participar en una conferencia que aunaba facultades matemáticas y escritura creativa... –¿Sería el músico Bach, con sus cantatas, la primera fuente de inspiración?

Con una estructura en compás de dos por cuatro, pasamos de 1936 –cuando Hardy da una conferencia en Harvard–, y, de forma paralela, asistimos al relato de cómo en 1913 el matemático inglés recibe la carta de Ramanujan. Llegará Londres, el relato de la amistad, la cronología del niño superdotado indio, su fascinación por el número *PI*... Tiene también el texto varias voces narrativas, al tiempo que se intercalan capítulos que describen los pensamientos del mentor de Ramanujan, así como una mirada por el retrovisor del tiempo hacia aquella década. Diestramente imbricado, rigurosamente investigado y sinuosamente escrito, contribuye a caminar por lo que en mi opinión ya es una senda: el subgénero de biografía ficticia, integrada por David Lodge, Julian Barnes, Markovits...

Libro triste, ilustrativo, cuyas páginas están atrapadas por la tenue luz de la poesía que excede a la cotidianidad. Sus personajes no son héroes grises descoyuntados por el peso de la vulgaridad –que diría Baroja–, sino llenos de música que recuerda, remotamente al mejor Carver, Flannery O'Connor... O a los momentos de excelencia del mejor *Granta*. |